

Introducción a la privacidad

Los participantes explorarán su sentido de la privacidad individual y el impacto que tiene en sus propias vidas. Los participantes reflexionarán sobre el tipo de información que les gustaría mantener en privado y los contextos en los que compartirían o no información específica.

Materiales

Material para el juego de la privacidad

¿Qué significa para ti “privacidad”?

El juego de la privacidad

Interacción en clase

Distribuye el material para el juego de la privacidad.

Debate con tus alumnos

Todos tomamos decisiones cada día sobre la privacidad, especialmente cuando navegamos por internet y usamos el teléfono u otros dispositivos móviles.

Normalmente, no dedicáis mucho tiempo a pensar en estas decisiones, pero todas cuentan para convertirse en vuestro propio concepto único de la privacidad.

La privacidad es la capacidad de controlar lo que otras personas saben sobre vosotros. Esto lo hacéis cuando contáis determinada información sobre vosotros (por ejemplo, al decir a otras personas vuestra dirección o lo que hacéis para divertiros) o cuando hacéis cosas delante de otras personas (por ejemplo, al ir a una tienda con vuestros amigos y elegir lo que más os gusta). La privacidad es importante tanto si estás en una habitación con otras personas como si habláis con ellas en internet.

La privacidad se basa en vuestras propias decisiones. El significado de privacidad para cada uno de vosotros y vuestros familiares puede ser muy diferente al de otras personas de este grupo y sus familiares. Si somos más conscientes de lo que consideramos privacidad y de cómo nuestro comportamiento en internet puede influir en ella, podremos tomar mejores decisiones sobre el tipo de privacidad que queremos.

Vamos a participar en un juego rápido sobre privacidad [haz referencia al material para el juego de la privacidad] que os ayudará a evaluar la forma en que percibís la privacidad y pensáis en ella. Cada participante llenará su hoja, caminará por la sala con ella y se presentará a otro participante. A continuación, ambos participantes os haréis preguntas entre vosotros sobre la información que figura en la hoja. No les enseñéis la hoja a los demás participantes. Las hojas no se recogerán al final de la actividad, podéis llevarlas a casa o tirarlas, como prefiráis.

En cada conversación, cada participante debe responder al menos tres preguntas que plantee el otro participante, aunque también podéis compartir más de tres. Además, cada uno puede elegir qué tres o más datos quiere compartir. ¿Cuánta información compartirá cada participante? ¿Qué información compartirá cada participante? ¡Vamos allá!

Interacción en clase

Haz que los participantes rellenen la hoja. A continuación, deja que los participantes caminen 15 minutos por la habitación e interactúen entre ellos. Después, inicia un debate con todo el grupo valiéndote de las siguientes preguntas. Para terminar, asegúrate de que los participantes tiran sus hojas o se las quedan. Como formador, no tienes que recogerlas.

Debate

Pregunta a tus alumnos

¿Hubo algún hecho que no compartisteis con alguien? ¿Cuáles? ¿Por qué?

¿Qué hechos compartisteis? ¿Por qué?

¿Todos habéis tomado las mismas decisiones sobre qué compartir? ¿Por qué sí o por qué no?

En función de con quién la compartáis, ¿por qué compartiríais este tipo de información en mayor o menor medida? ¿Cuándo la compartiríais?

¿Hubo algo que compartisteis durante esta actividad que no habríais compartido con alguien a quien conocéis? ¿Por qué?

¿Es este tipo de información pública? ¿Privada? ¿Por qué? ¿Tiene la misma condición para todo el mundo?

Debate con tus alumnos

Como acabáis de ver, las personas toman decisiones diferentes sobre qué compartir y qué no compartir, y tienen diferentes motivos para tomarlas.

Lo que acabamos de hacer es un juego, pero en la realidad tomamos este tipo de decisiones cada día. Decidimos si queremos publicar o no fotos específicas en las redes sociales. También decidimos si queremos compartir o no información de contacto específica, como nuestra dirección de correo electrónico, públicamente en nuestras cuentas de redes sociales. Lo que decidamos puede ser diferente de lo que decida nuestro mejor amigo o incluso de lo que decidimos el mes pasado. Incluso si tomamos las mismas decisiones en dos momentos diferentes, nuestros motivos pueden ser distintos.

Estas decisiones y motivos diferentes representan nuestro concepto personal de la privacidad.

En pocas palabras, la privacidad hace referencia al modo en el que elegimos tratar la información sobre nosotros mismos. Esta información puede incluir partes de nuestra identidad, actividades, preferencias, rutinas y otros aspectos de nuestra vida. En el mundo digital actual, hay más oportunidades que nunca de compartir

nuestra información con otras personas. Por lo tanto, resulta fundamental que seamos conscientes de nuestro concepto de la privacidad y que consideremos si nos sentimos cómodos o no con dicho concepto.

Pregunta a tus alumnos

De acuerdo con vuestro comportamiento en el juego de la privacidad, además de vuestro comportamiento en vuestro día a día, ¿cómo definiríais la privacidad? ¿Por qué?

¿Es toda la información privada un secreto?

1. No necesariamente. Por ejemplo, vuestro cumpleaños puede no ser un secreto del mismo modo en que lo es vuestro diario. Hay muchas personas en el mundo que saben la fecha de vuestro cumpleaños y quienes necesitan saberla, como vuestros padres, cuidadores o médicos. Pero solo porque algo no sea un secreto, no significa que no se pueda considerar privado. La mayoría de nosotros no quiere que todo el mundo sepa la fecha de nuestro cumpleaños porque consideramos que esa información solo la deben conocer personas cercanas o que tienen un motivo específico para ello. Este tipo de decisiones sobre quién debería conocer información sobre nosotros, cuándo y por qué son la clave del concepto de privacidad.

Pregunta a tus alumnos

¿Hay otra información que no es necesariamente un secreto, pero que querríais mantener en privado ante personas que no conocéis bien o que acabáis de conocer?

1. Números de teléfono, correos electrónicos, fotos, vídeos, etc.

¿Hay información que preferís que no sepan vuestros padres, cuidadores o amigos?
¿Qué hay de vuestros profesores u otros formadores?

1. Vuestros resultados académicos, vuestra cuenta de Instagram, vuestro diario.

¿Habéis aprendido algo sobre vuestro concepto personal de la privacidad que os haya sorprendido?

Debate con tus alumnos

Después de que finalicemos, os podéis llevar el juego de la privacidad. Ahora que sois más conscientes del sentido de la privacidad, encontraréis incontables oportunidades para tomar decisiones cada día en las que pondréis en práctica

vuestro propio concepto de la privacidad.

Tarea

Tarea

Debate con tus alumnos

Ahora vamos a explorar un poco más vuestro concepto personal de la privacidad.

1. Buscad tres ejemplos en internet en los que alguien haya compartido o publicado algo que vosotros personalmente mantendríais en privado. Estos pueden ser de famosos, personajes del mundo de la política o directivos de empresas. También podríais buscar por hashtag o a través de una búsqueda general en internet para encontrar ejemplos aleatorios. Intentad buscar varios tipos de recursos (por ejemplo, fotos, vídeos o publicaciones de texto, como comentarios que alguien haya hecho en las redes sociales o una plataforma de medios de comunicación) sobre diferentes temas.
2. Para cada ejemplo, elaborad una descripción de un párrafo o exponed el motivo por el cual mantendríais esa información en privado. En el párrafo, explicad también si vuestra opinión personal sobre compartir esta información cambiaría en función del contexto y de qué manera (por ejemplo, con quién se interactúa, la cantidad de personas involucradas en la interacción, el propósito y el objetivo, y el entorno [dentro o fuera del centro educativo]).

Tarea

Ofrece a los participantes 40 minutos para hacer la tarea.